



Sagrados Corazones
PROVINCIA DE ESPAÑA

Juicio crítico a la obra de Hilde Eynikel
sobre el P. Damián
Edouard Brion, ssc

Recopilación, redacción y traducción de textos: Joaquín Salinas, ssc

Sumario

EL PADRE DAMIÁN, ENTRE LA HISTORIA Y EL MITO	
- Juicio crítico a la obra de HILDE EYNIKEL sobre el P. Damián	3
CIGÜEÑAS Y ERRORES	
cigüeñas	11
errores.....	11

EL PADRE DAMIÁN, ENTRE LA HISTORIA Y EL MITO

Juicio crítico a la obra de HILDE EYNIKEL sobre el P. Damián

Edouard Brion, ss.cc.

La beatificación del Padre Damián De Veuster por el Papa Juan Pablo II en Bruselas en 1995 ha provocado una reacción de interés por esta bella figura cristiana de talla internacional. Entre otras, sobresale la obra de Hilde Eynikel: *Damiaan, De definitieve biografie*, Leuven, Davidfonds, 1997. A primera vista se ofrece una obra que tiene cuanto puede impresionar al lector: 400 páginas de gran formato (24 x 16,5 cms.) y reducidos tipos de imprenta. Es la reproducción, en lengua neerlandesa de una tesis de doctorado en historia presentada en inglés en la Universidad Católica (flamenca) de Lovaina con el título: "Father Damien. A progressive priest. The reconstruction of his life (1840-1889)". El libro se define a sí mismo como "la" biografía definitiva. En 1999 apareció una traducción francesa con el simple título *Le Père Damien*, Bruxelles, Racine. *Esta presentación se refiere solamente al texto original.* [aunque vaya añadida a esta presente traducción, se han conservado los números de las páginas del original – que van entre paréntesis – de la edición original sobre la que ha trabajado el autor de este estudio] Algunos años antes, en 1993, la autora había publicado una voluminosa biografía, ya presentada como "la" biografía y titulada el "Paraíso enfermo". ("Het Zieke Paradijs").

El conjunto comprende esencialmente veintidós capítulos. El primero evoca el contexto familiar durante el periodo inmediatamente anterior al nacimiento de Damián. Dos se refieren a los primeros años de Damián hasta su partida en misión. Cinco tratan de su vida misionera antes de Molokai. Seis describen su apostolado en Molokai antes de que se contagiara de la lepra. Siete nos le muestran afrontando la terrible enfermedad. El último se refiere al periodo después de su muerte hasta nuestros días. Cada capítulo y cada sección de capítulo lleva un título, lo que es un progreso sobre la obra anterior, en que cada parte estaba simplemente numerada. Esto permite seguir la trama de la vida casi día a día. El conjunto de sucesos reunidos aquí es muy rico, variado, en parte nuevo y fruto de una paciente investigación.

Mirada desde más cerca, esta obra busca sobretodo hacer resaltar la actualidad del Padre Damián, presentado, como se ha visto, como un "sacerdote progresista". La autora es, por otro lado, a la vez historiador y periodista. Al lado de los trabajos más específicamente históricos, como un *Congo belga* (Gemblous, Duculot, 1984), muy señalado, escribe programas feministas de televisión. También es conocido que la presente obra había servido de base para una película "Damián" – Le Père Damien" de Paul Cox, presentada en Bélgica en marzo 1999.

Puede uno preguntarse si a este último aspecto periodístico, centrado sobre la actualidad, no se le ha dado un acento demasiado fuerte, en detrimento del aspecto propiamente histórico.

Efectivamente el riesgo de tal empresa es el de escamotear elementos por los que Damián es un hombre de su tiempo, es decir, del pasado. Paradójicamente, por esta opción, va a situarse por eso en la línea hagiográfica, pero esta vez de una hagiografía en cierto modo secularizada, adaptada al público de los más media, es decir un público en el que, para muchos, el cristianismo se reduce a un depósito de símbolos, a una simple mitología.

Es una característica del género, ayer como hoy, ensanchar los rasgos y exacerbar los sentimientos y buscar lo sensacional o lo picante. Por ejemplo, contrariamente al testimonio de un amigo de la infancia de Damián, se le muestra bañándose desnudo en el riachuelo con niños y niñas de su edad (29). La familia De Veuster en Tremelo es un "infierno" (20). Se nos presenta al P. Carlos "al borde de la demencia" (94), Damián "misionero-explorador" (99), "al borde de la desesperación" (101). Los vestidos que las hermanas de los Sagrados Corazones envían para los leprosos no son más que "andrajos" (157)... Aunque la conclusión haga de su alegría y su bionomía uno de los rasgos típicos de Damián, están poco presentes. Se extiende más en un Damián algunas veces lloroso, pero sobretodo sujeto a frecuentes explosiones de cólera, a menudo vociferando. La repetición un tanto frecuente de estas escenas tiene algo de convencional y de unilateral, que acaba por cansar. Una consecuencia de esta elección es que la obra está escrita en forma de relato que comprende escenas dialogadas inventadas por completo. La parte de la reconstrucción es pues muy importante. El fastidio es que no se distinguen claramente los hechos atestados y los episodios con posible semejanza a la verdad. Lo que se apoya en documentos y lo que es tan solo plausible, todo se presenta como si hubiera sucedido. Se puede comprender que ciertas escenas deben intervenir necesariamente, no porque ellas sean contadas por los documentos, sino porque responden al interés del lector o del futuro espectador de la película, como la escena de la seducción (92). Lo mismo, si es de cara a la película, ¿se comprende que se desarrolle en varias páginas el episodio en que Burgerman corre el riesgo de romperse los huesos al caer del acantilado cuando intenta llegar a la leprosería (178-181)?

Que el aspecto periodístico prime sobre el elemento histórico, aparece también más de una vez en la manera, no siempre cuidadosa de tratar las

fechas, al menos en los dos últimos tercios del libro. Así el capítulo 8 no se refiere solamente al año 1868, sin al periodo 1868-1873 (120) Es en julio, y no en junio, cuando el P. Ropert llega a la gran isla (121). Es en 1873 (o en 1874) cuando fue descubierto el bacilo de la lepra (125). El que se pueda deducir de lo que se dice más adelante, a fecha del 10 de mayo 1873, no está mencionada claramente, ahora bien es una fecha muy importante ya que se trata de la llegada de Damián a la leprosería (136) En todo el capítulo XI, las fechas son poco claras (173-200) El capítulo 13 menciona octubre 1881 como término, pero contiene un acontecimiento que data de diciembre 1881. El capítulo siguiente comienza por otra parte en enero 1882 (228) La carta de Damián del 31 de agosto 1882 está colocada en el mes de diciembre, sin mención de fecha (233) Por errata, se ha colocado en 1881 la llegada del doctor Ficht el 5 de diciembre 1882 (234) ¿Qué día Damián fue testigo de un doble asesinato (261)? Las fechas del título de los capítulos 17 y 19 se le han olvidado: respectivamente julio-diciembre 1886 (270) y mayo –octubre 1886 (309) No se encuentra la fecha de la llegada de Conrardy a la leprosería, 17 mayo 1888 (309) ni la fecha de la llegada de las hermanas franciscanas (13 noviembre 1888 (320). Aunque puede deducirse de la página precedente, la fecha misma de la muerte de Damián (15 abril 1889) no está mencionada explícitamente (349) El hecho de que se mencione a continuación la fecha de los funerales el 14 (y no el 16) puede crear confusión sobre la fecha de la defunción (350) Fue en 1931 y no en 1925 cuando Dutton falleció (362) como indica correctamente en el registro de los nombres de las personas (392). Se señala la misma negligencia en la manera de tratar ciertos detalles. La suma recibida del Reverendo Chapman es de 975 libras esterlinas y no 995 (283). El nombre de Conrardy es el de Lambert Louis y no a la inversa (295, 299, 371... etc.) Clayton y Strawn son la misma persona (298) como puede verse después (340) A consecuencia de una errata, el término maremoto (tsunami) se ha convertido en "tsunanu" (298).

Más fundamentalmente, ¿puede encontrarse en el progresismo la característica esencial del Padre Damián? Es cierto que se ha dado en él progresismo, pero uno puede preguntarse si la óptica presentada por el libro es correcta. El juicio de otro biógrafo, Omer Englebert, hace la distinción que se impone, y que no ha hecho la obra estudiada aquí: "Sin hacer injusticia alguna a su memoria, se puede afirmar que nuestro héroe no aportó jamás ninguna originalidad ni valor a la inteligencia de las doctrinas católicas. Nadie fue más conformista que él en el orden especulativo. Es solamente en la acción donde desplegó sus recursos de imaginación y un cierto gusto por la novedad" (Le Père Damien, Albin, 33)

Si por primera vez se nos dan detalles sobre la formación que Damián ha recibido en la Universidad de Lovaina, se le concede gratuitamente una estancia en la escuela mayor de la facultad de teología, cuando en realidad no siguió as que los cursos elementales. La descripción de las corrientes teológicas que en ella se manejaban, está falta de claridad y de matización. Es verdad que no es sencillo encontrarse en el semi-tradicionalismo mezclado de ontologismo. Decir que Damián recibió una mentalidad liberal, es correr demasiado. Por esto, más tarde, en Molokai, pedirá abonarse a los "Annales

catholiques"; ahora bien, el director, Joseph Chantrel, había publicado una obra a favor de una Iglesia libre en un Estado libre durante el Congreso de Malinas celebrado en agosto de 1863. ¿Cómo creer que Damián haya saltado de entusiasmo al conocer estas intervenciones liberales, como deja entender esta biografía?

Si el epílogo (367) califica a Damián de "sacerdote liberal" y subraya su espíritu emprendedor, el acento está puesto, con todo derecho, sobre otras características: su fe, fuente de su dinamismo, de su entrega total, de su alegría; el hombre y el sacerdote que se sacrificó por sus hermanos parias. Esto no impide que hasta este aspecto puesto de relieve en la última página, no se encuentra apenas representado como tal en la obra misma, que acumula los hechos día a día sin que se vea claramente señalarse una línea. Por el contrario, las numerosas e importantes disposiciones del gobierno hawaiano en la asistencia a los leprosos, están bien sacadas a la luz. Si esto permite apreciar en su justa medida la aportación propia del Padre Damián. Si esto permite apreciar en su justa medida la participación propia del Padre Damián, esto podría conducirnos a pesar de las intenciones contrarias, a compartir el punto de vista del obispo y del superior de Damián, que no veían lo que la vida de Padre Damián podía tener de tan extraordinario.

Si se encuentra uno ante semejante del Padre Damián, esto se debe sobretodo a un aspecto del método utilizado en la obra. Ante ciertos hechos, se tiene la tendencia de buscar la explicación en otros hechos que sucedieron en el mismo tiempo, a partir de acercamientos que le son proporcionados al autor por todos los hechos introducidos en la memoria del ordenador. De este modo, por el hecho de que Damián haya seguido los cursos en la Universidad de Lovaina donde nos dice sin otra matización que se enseñaba una doctrina liberal, se sigue que Damián debió hacerla suya. Lo mismo, pretender que si Mons Maigret había abandonado la asamblea y no se encontraba entre los firmantes de los decretos del Concilio Vaticano I, era "probablemente" porque había seguido al pequeño grupo de oponentes galicanos (1226) y quería reforzar el campo de los oponentes a la definición de la infalibilidad pontificia, y que era más bien un liberal (123). De hecho, Mons Maigret estuvo bien presente durante las dos votaciones de la Constitución "De Ecclesia Christi": el 13 de julio 1870, durante la votación provisional, había votado placet, sin proponer el menor cambio. El 18 de julio también, estaba allí para unirse al voto definitivo (Mansi, 52, 1247, 1340) Del mismo modo también, si, por primera vez recibimos muchas informaciones interesantes sobre la familia del Padre Damián, sobretodo sobre su formación en el pensionado de Solvay en Rebecq (que no es una villa sino un pequeño pueblo), ¿es tan evidente que fue por espíritu de oposición al régimen napoleónico por lo que rehusaron casarse, teniendo como consecuencia nacimientos ilegítimos(15)? (Un matrimonio celebrado en buena y debida forma permitía escaparse a la conscripción.) En todas estas relaciones, ¿no se encuentra el famoso "cum hoc, ergo propter hoc"? [*con esto, luego a consecuencia de esto*]

Por ora parte, se constatan numerosos errores de detalle en todo cuanto se refiere a la vida de la Iglesia, así como de la vida religiosa y sobre la historia de

la Congregación de los Sagrados Corazones. En cuanto a esta el nombre de Picpus provendría de la actividad de los capuchinos de donde provendría y no de los agustinos, y son hermanas agustinas (no de los Padres) las que ocupaban este convento antes de que llegaran las hermanas de Picpus, que serían las encargadas (y no los Padres) de hacer allí la adoración (no de cuidar del cementerio) (38). Por sus mortificaciones, no es la vida apostólica de Jesús sino su vida crucificada la que recuerdan los miembros de la Congregación (45). Es porque Damián había mostrado que tenía capacidades intelectuales para llegar a ser sacerdote, por lo que dejó la clase de hermanos de coro, y no porque se tomó la decisión de suprimir esta clase en la Congregación (no lo será hasta 1908) (46) La adoración nocturna se dirigía a Santísimo Sacramento no a san José (48). Las conferencias del noviciado no tenían por tema "la historia de la Iglesia, la teología y la moral", sino los votos y la vida religiosa. . La profesión religiosa se hacía bajo el paño mortuario y no bajo un catafalco (49). Fue el Padre Marcelino Bousquet, profesor en el Seminario Mayor de Rouen y futuro Superior general, quien predicó en la inauguración de capilla de Lovaina y no el Superior general en funciones, Eutimio Rouchouze, que no estaba presente. La Hermana Judith Brassier ya había partido para las Hawaii en 1858; por tanto no se encontraba en el mismo viaje que Damián y no pudo haberle pedido que predicara un retiro durante este viaje (60, 63 67 con una foto de la hermana!) El. P. Clemente Evrard era un francés y no un luxemburgués (96). El ex-picpuciano que fue por poco tiempo superintendente de la leprosería, no había sido sacerdote sino hermano converso (105, 112). El cordón que Damián pide como cintura a su superior no tiene nada de anormal: era simplemente el que servía para la sotana negra utilizada en la Congregación en aquella época (278). Cuando se trata del Sagrado Corazón de Jesús solo, la obra habla de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (116, 125, 232, 369, 375).

En cuanto a los errores relacionados con la Iglesia, ¿no es en su iglesia parroquial de Tremelo donde la mamá de Damián asistía a la misa el domingo y no en Wechter (29)? Es impensable que un hermano de coro realizase las funciones de diácono (42). El "Santo Oficio" (49) designa a un dicasterio romano y no a la oración de los salmos, cuyo término corriente es "oficio divino". En aquella época el celebrante leía el evangelio en latín y no en la lengua vulgar (83). A la vista de las costumbres de aquella época, se puede dudar que la asistencia haya estallado en aplausos después del sermón (51). Según la terminología de aquel tiempo, por primera Misa se indicaba la celebrada por el nuevo sacerdote algunos días después de su ordenación y en la parroquia de origen, en este caso en Tremelo, y no en Lovaina, después de la ordenación (55). La autora no hace distinción entre parroquia y puesto de misión (103). El "Colegio del Vaticano para los religiosos" en Roma, debe de ser la "Congregación para los Obispos y Regulares" (299) La congregación de los hermanos de Loreto no existe (288). San Camilo de Lattès es en realidad San Camilo de Leliis (300) Una canonización no requiere actualmente más que un milagro y no varios (365). La cumbre la alcanza cuando el autor define así el dogma de la Inmaculada Concepción: "La Virgen María estaba exenta en el momento de concebir a Jesús" (126) Este conjunto de errores de detalle,

sobretudo del último, conduce a plantearse preguntas sobre su cultura religiosa.

Con estos antecedentes, valdría la pena intentar precisar la manera con que la obra define el ecumenismo de Damián. En las notas del cap. 13 se afirma que fue durante su visita a la leprosería en 1881, cuando Mons Koeckemann “descubrió la visión ecuménica de Damián”. Además, se dice allí que detectó un hecho oculto: los Padres Damián y Alberto Montiton “tenían servicios religiosos con los protestantes y mormones y llamaban a los protestantes hermanos en Cristo” (381-382) Hubiéramos, al menos deseado ver citados los textos que permitían apoyar esta afirmación, que no deja de ser extraña, ¿cuáles eran los cultos comunes que tenían lugar”? Es difícil de imaginar. Por otro lado, si se refiere al mismo texto del capítulo XIII, es indirectamente, a través de la palabra del Reverendo Kahuila (ausente en la mesa onomástica) como se conoce el punto de vista de Damián: “Él explicó que Damián y él mismo estaban de acuerdo en que la paz y la tolerancia debían reinar, porque ante la muerte católicos y protestantes eran iguales. En nombre de todas las convicciones que tendían al bien, pidió la bendición de Koeckemann...” (224). Ahí tenemos una concepción del ecumenismo que se asemeja más bien al relativismo: todas las religiones vienen a ser lo mismo. Dudo mucho que esa sea la opinión de los pastores protestantes, de los misioneros católicos y de Damián en particular. El latín no es el punto fuerte del libro: en las palabras “*vox quidem Gulstani, sed manus, manus sunt Pamphili*” se escribe falsamente “*quidam*” y al hacer por esto una interrogación, se traduce a la buena de Dios “¿la voz de quién?” (122). Se debía sencillamente traducir: “La voz es ciertamente (*quidem*) de Gulstan, pero las manos, las manos son de Pánfilo”. La oración antes de la comida no es el “*Benedictus*”, que es un himno de Laudes, sino el “*benedicite*” (16, 20, 28) “*Nunc demittis* (254, 344) en lugar de “*nunc dimittis*”, sin embargo correctamente ortografiado en otro lugar (338). Por el contrario, un solecismo de Damián, que escribe “*in omnia caritas*”, está corregido como “*in omnibus caritas*” (229).

Sin embargo, el mundo hawaiano, su cultura y su religión parecen haber sido objeto de un profundo estudio. El uso de numerosos términos en lengua hawaiana lo testimonia. Esto ayuda a dar un colorido local al relato. Un útil glosario al final de la obra (389) da la traducción de las principales palabras hawaianas utilizadas. Sin embargo algunas se quedan inexplicadas: *ahona* (77). *Hoolimalima* (96), *Hoolu Laui* (248) Otras están ortografiadas o comprendidas falsamente. “*Joane Punahale*” significa “Juan el Preferido” (por tanto el Evangelista) y no el Bautista (118), “*puuhaha*” debe leerse “*puhala*”, “*ole*” “*ola*” (14, 151, 169, 234), “*mailai*” “*poi’hai*” (170), “*a’e*” “*a’ohe*” (179) “*opa*” “*hope*” (227), “*kauma*” “*kauma*” “*kaumaha*” (249); “*kapulu*” significa “rústico, grosero, sucio” y no “ver” (230) Se nota la confusión relativa al lugar de residencia de Damián en la gran isla y en cuanto a sus diversas capillas. Nos presenta como dos lugares distintos Kohala y Waiapuka, cuando el primer término se refiere al distrito (y por tanto no hay lugar para un “*Kohala city*” (99, 122, 127) y el segundo sobre la localidad (101). Esto hace que las capillas de San Luis en Kohala y en Waiapuka, presentadas aquí como distintas, no sean más que una (127).

En lo que concierne a las fuentes de la obra, se lee que esta “casi exclusivamente basada sobre fuentes de las que muchas no habían sido empleadas hasta hoy. La mayor parte de los documentos son originales que se encuentran en los archivos de los Padres de Picpus en Lovaina”. Como el texto mismo no lleva ninguna cita precisa, salvo que cada capítulo esta dotado de una serie de referencias generales, se encuentra uno en la imposibilidad de ver en qué consisten exactamente estos elementos que no han sido aún utilizados. El autor exagera, en todo caso, cuando deja entender que ha sido la primera en consultar estos archivos y en utilizarlos. Muchos lo han hecho antes que ella, ya en el seno de la Congregación (de modo particular el P. Odilon Van Gestel), o fuera de ella (Steven Debroey). Ella misma, en su precedente obra afirma haber consultado los archivos de estos Padres (371). Se puede también anotar que los archivos centrales de la Congregación en Roma, como Gavan Daws lo había hecho, no han sido consultados: esto le habría permitido completar los datos biográficos de los diferentes miembros de la Congregación cuyos nombres están citados en la obra. Allí se encuentra igualmente el carnet (cuaderno?) de notas personales de Damián, que no se ha perdido, como lo afirma (381). Los archivos de la Propaganda en Roma, que permiten colocar la Misión de Hawaii en el contexto global de esa época, no han sido utilizados tampoco.

Si se quiere, no obstante, hacerse una idea de lo que puede tener como aportaciones nuevas, podemos referirnos a las informaciones ofrecidas por cada capítulo del aparato crítico. Entre ellas, tal como puedo juzgar, retendría sobretodo los primeros capítulos sobre la prehistoria y la historia familiar, así como el capítulo sobre los estudios en Lovaina, con todo lo criticable que pueda ser. Se lee que Damián habría inventado la experiencia del placebo, sometiendo a dos series de leprosos respectivamente al verdadero “hoangnan” y a un simple simulacro. Este tipo de influencia no había sido introducido más que en 1934 en el ejercicio de la medicina (207). Haré una mención especial para el análisis de la llegada de las hermanas de Syracuse a las islas y su cometido. Aunque afirma (375) que el acceso a sus archivos le fue prohibido, por lo que no dará más que el punto de vista de Damián, del Comité de higiene y de los leprosos, sin embargo se lee que los documentos que representan el punto de vista de las hermanas han sido utilizados parcialmente (383). Debe de tratarse de la obra de *A Song of Pilgrimage and Exile, the Life and Spirit of Mother Marianne of Molokai* publicado por Sr Mary Laurence Hanley, una hermana de Syracuse, y O.A. Bushnell (Chicago, Franciscan Herald Press, 1979). Efectivamente, el autor la ha mencionado en su primer ensayo biográfico, pero no en el presente. Sea lo que fuere, jamás hasta ahora esta cuestión había sido tratada de manera tan desarrollada. Hay que decir también que (¿consecuencia de su negativa?) apenas ayuda para nada a estas hermanas que no salen engrandecidas por el trato que reciben. Hasta aquí, eran sobretodo los superiores eclesiásticos y religiosos de Damián quienes recibían la mayor parte de las críticas. Aún aquí se repite el caso, pero a ello se añade el de las hermanas de Syracuse.

Por el contrario, afirmar que los superiores habían dado a Damián el permiso de exponerse al contagio, no me parece probado (379). Del mismo modo, el relato del retorno de los restos del P. Damián a Bélgica en 1936, tratado en dos cucharadas, es todo un tejido de errores, y eso a pesar de que un dossier completo sobre el acontecimiento se encuentra en los archivos de los Padres de los Sagrados Corazones de Lovaina. Así, es el cardenal Van Roey y no Mons Alencastre quien pidió al rey Leopoldo III su intervención ante el presidente Roosevelt para obtener el permiso de la repatriación. El "Mercator" no es un navío de guerra sino el pacífico barco-escuela de la marina belga. . El ataúd no se cayó al mar durante el trayecto (364), se desató de sus amarras simplemente en el interior del camarote donde estaba depositado. La cripta de Lovaina no existe más que después de comienzos de los años '60; antes de esto la tumba se encontraba en la misma capilla del siglo XV, al lado izquierdo (364)

La bibliografía, bastante detallada, como debe de ser (369-374), está tratada con mucha negligencia: la mayor parte con títulos anónimos (370) y varios títulos en las paginas siguientes deberían más bien formar parte de las de fuentes; este es el caso notable de la documentación para el proceso de beatificación; los numerosos títulos (catorce) son por otro lado mencionados dos veces in extenso, una vez como anónimo (371), otra vez bajo el nombre "Sacra Rituum Congregatio"; (373); Werner Promper no es un Padre de los Sagrados Corazones, bajo el nombre de Debroy están tres títulos que han de atribuirse a De Cat (371); el libro "Brieven uit Molokai" está citado bajo un título inglés (374). El artículo titulado "Reminiscences", no es de L.(Léonce) De Veuster, sino del P. Ildephonse Alazard, cuyo título exacto es "Una visita al hermano del Padre Damián" (374). En varias ocasiones, aquí como en el índice onomástico (397-398) el nombre de Familia De Veuster se ve gratificado de la partícula nobiliaria "de" minúscula (369-381), luego ha de ser De Veuster Este índice onomástico o "registro de personas" sufre igualmente de negligencias. Para comenzar, no se indican las páginas donde se encuentran, como la obra precedente del autor había hecho. A continuación toda una serie faltan a la cita: Bertrand Victorin, Boki, Bonaventure, Buillon Aubert, Carter Elisa, Castle William, Forbes, Gibson-Lewis Rachel, Hickey Emily, Howard St. Claire Flora, Judd, Kaai Hualae, Kahuila, Keliaka, Lilia, Lorrin Thurson, Pohaku, Rivieren Jan, Roef Jan, Sr. Rosalia, Schausten Fabian, Sommers Anneke, Spencer, Spreckels, Strawn Clayton, Summer William.

Hay varios errores: Corneille Matthias es de hecho el Padre Corneille Limburg: Corneille es su nombre de religión, Matthias su nombre de bautismo; Eustache es el Padre Eustache Maheu. El nombre de Young es James y no John. Para terminar digamos una palabra sobre las ilustraciones. La obra posee dos mapas geográficos, tan útiles el uno como el otro. Sin embargo, el del archipiélago de Hawaii está colocado en medio del prólogo, al comienzo del volumen. Se corre el riesgo de haber olvidado su existencia cuando se tuviera necesidad. El mapa sobre la isla de Molokai llega igualmente demasiado pronto. Además se ve en él la situación actual de la isla y no tal como aparecía en tiempos del Padre Damián. Esta obra contiene también un gran número de

fotos de una gran originalidad. Se ha de felicitar al autor por su elección y por su calidad.

Hemos recibido también personalmente unos breves comentarios de un compañero y amigo flamenco, el P. Paul Macken, ss.cc., Director del Centro-Damián de Lovaina que los titula:

CIGÜEÑAS Y ERRORES

Con esta previa explicación:

Las *cigüeñas*, en mi opinión, nacieron de la intención de presentar al público un Damián más moderno y secularizado, olvidando casi por completo que Damián fue un hombre de una época diferente. También la Señora apenas tiene un conocimiento de lo que es la vida religiosa, ni tampoco cómo la fe, junto a un fuerte compromiso religioso, puede ser fuente de una dedicación total. Además la Señora Eynikel, mezclando el estilo de periodista con el de historiadora ha creado un libro que no convence.

Respecto a los *errores*, he señalado el número de página de la traducción francesa con una parte de la frase. Así te es fácil encontrar al "culpable"

cigüeñas¹

1. Presentar al Padre Damián como progresista y de tendencia liberal
2. La formación del P. Damián en la universidad estuvo predominantemente influida por profesores progresistas y de tendencia liberal
3. El P. Damián y la práctica de celebraciones religiosas ecuménicas
4. El P. Damián y el invento "placebo"

errores

- p. 20 – "iban a nadar... chicos y chicas *dans le plus simple appareil*"
(= *desnudos*) imposible en aquella época
- p. 37 – "catafalco", debería ser: "pañó mortuorio".
- p. 40 - "Damián seguía el programa...enseñado por los profesores

¹ Con "cigüeñas" quiere expresar las afirmaciones de una envergadura fuera de lo normal. Los "errores" son los concretos y particulares, que se pueden deslizar en cualquier escrito, aunque en nuestro caso parecen defendidos a ultranza, pues dicen que afirma que 'no permitiré el menor cambio en el texto'

- de tendencia liberal". Afirmación gratuita
 "Damián comenzó los cursos de la *scola major*. Damián siguió el '*cursus minor*' (curso menor)
- p. 44 – "se necesitaría, pues, enviar a Hawaii tres candidatos de cualidades inferiores..". 'sin ninguna prueba histórica'.
- p. 46 – "El día de la gran partida...llevan la extraña inscripción: ' B.H. Molokai. Hawaiian Islands' aunque los bagajes estaban destinados a Honolulu en la isla de Ohau, y en aquella época la congregación no tenía ninguna dirección en Molokai
- p. 54 – "Mons Maigret consagrado obispo en 1843", en realidad fue en 1847 en Santiago de Chile
- p. 62 – "El hermano Clemente no fue ordenado... porque se temía alargar demasiado el oficio" ¡Increíble!
- p. 65 – "El padre alemán H. Köeckemann este hombre de tendencia conservadora evitó las fricciones con sus superiores que eran progresistas..." Afirmación gratuita;
- p. 74 – "después Damián sintió una mano – de mujer – sobre su pecho" Interesante para cuando se quiere hacer cine.
- p. 115 – "Vox quidam?", debe de ser: "Vox quidem" Sin punto de interrogación que cambia el sentido de la afirmación (ver explicación en la otra explicación)
- p. 122 – "Loloa habitaba en el bosque y amaba al sacerdote (Damián), todo el mundo lo sabía" cfr. p. 74
- p. 144 – "Damián abogó con tal fervor por la auto contaminación que ganó la causa". Verdaderamente increíble.
- p. 185 – Había inventado el efecto placebo - atribución prematura /años después
- p. 187 – "Régis [Moncany], que sabía que Damián había probablemente contraído la lepra" [la lepra en 1880?]
- p. 188 – "una niña de tres años... me suplicó que la llevara de prisa el Santo Viático" Tres años son demasiado pocos para pedir una cosa semejante
- p. 189 – "Koeckemann envidiaba al joven Gulstan [Ropert]... Ouesnel...insinuó que Gulstan tenía un hijo ilegítimo" Insinuación grave pero sin ningún fundamento
- p. 189 – "Carlos [Pouzot] estaba siempre al borde de la locura
- p. 190 – "Los Padres André, Boniface, Ropert, Fabien y Léonor amenazaron con abandonar las órdenes (Congregación). Cfr. 189, 11189, y se impone la conclusión: el personal de la Misión Hawaiiiana al completo, había perdido los estribos y todo el sentido de la realidad.
- p. 194 – "A finales de junio, Köeckemann recibió al fin de París su nominación como obispo coadjutor" Una 'nominación' que debería venir de Roma.
- p. 195 - Preparación a la confesión: tres veces - pensamientos impuros, desnudez y tocar.
- p. 235 – Damián consignó sucintamente su confesión por escrito..."pensamiento impuro, desnudez y tocar, las furias,... desnudez". 195 y 235, no sabría decir de dónde procede este

- 'afán de sensacionalismo
- p. 240 – “Consejo de Sanidad... Haydelsen” debe decir “Hayselden
- p. 272 – “La superiora...”, da la impresión de que el R. P. Lesen fuera el Padre Provincial de las Hermanas de Syracuse!
- p. 277 – “Dutton et faisait tout qui était possible pour attraper la lèpre”. ¿Otro invento?
- p. 309 – “En Panamá, cuando el ataúd fue... se cayó al mar” Otro suceso inventado por una imaginación demasiado viva.

B.P.D.M.